

¡Agradecer a Dios por los beneficios recibidos!



Ambientación:

- Vela blanca
- Cartel escrito: *¡Alabado sea Dios por la oferta definitiva de nuestras Hermanas Escolapias fallecidas!*

Introducción:

Queridas hermanas, nuestra celebración en este mes, quiere ser, sobre todo, un momento de agradecimiento a Dios por todos los beneficios recibidos y por la fidelidad de tantas Hermanas Escolapias que nos precedieron y que ya gozan de la presencia amorosa de Dios, cara a cara.

Sintonizadas por la alegría de este encuentro, invoquemos la Santísima Trinidad e iniciamos nuestro momento de oración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Agradecemos a Dios, cantando:

*No sé cómo alabarte, ni que decir, Señor.
confío en tu mirada que me abre el corazón
toma mi pobre vida que, sencilla ante tí,
quiere ser alabanza por lo que haces en mí.
GLORIA, GLORIA A DIOS (4x).*

*Siento en mí tu presencia, soy como tú me ves
bajas a mí miseria, me llenas de tu paz.
Indigno de tus dones, más por tu gran amor
tu espíritu me llena; ¡gracias te doy, Señor!*

**Gracias por mis hermanos, gracias por el perdón.
Gracias porque nos quieres juntos en tí, Señor.
Gracias por tu palabra, gracias por el amor,
Gracias por nuestra madre, gracias te doy, Señor.*

O
R
A
C
I
Ó
N

V
O
C
A
C
I
O
N
A
L

•

N
o
v
i
e
m
b
r
e

2018



“Sed almas de oración, sólo así progresará nuestro amado Instituto.”

Lectora 01: Señor, cuando contemplamos tus obras, nos llenamos de alegría y de júbilo, porque detrás de cada una de ellas estás tú. Que te veamos, que te descubramos...y vivamos en acción de gracias permanente por tu presencia y tu cercanía.

Que la vida de nuestra comunidad sea un anuncio visible, y claro, que diga a todos quién eres tú, y cómo eres tú, que vives por los siglos de los siglos.

Todas: *"Mi boca anunciará todos los días tu justicia y tus gracias incontables." (Sl 70,14-15)*

Lectora 02: Dar gracias significa tener ojos para ver la mano de Dios actuando. En todo, dad gracias. Aprendamos siempre a dar gracias a Dios, confiando en su bondad y sabiduría y creyendo que Él siempre quiere lo mejor para sus hijos.

Todas: *"¡Dad gracias al Señor, gritad su nombre, anunciad entre las naciones sus grandes hechos! ¡Cantad, salteos a él, publiquen todas sus maravillas!" (Sl 104,1).*

Comentarista: Como María, reconocemos las maravillas que Dios ha realizado y realiza en cada una de nosotras:

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio por los siglos, de los siglos, amén.



Para reflexionar y compartir:

- *Después de unos instantes de silencio, coloquémonos ante la oración de María y preguntémonos cuál puede ser nuestro Magnificat; con qué palabras y en referencia a qué hechos podemos expresarlo; ¿cuáles son las grandes obras de Dios en nuestra vida que nos hacen alabar al Señor?.*
- *Cada una de nosotras anímese y abra el corazón para buscar los grandes momentos de Dios en su vida personal. Pensemos en lo que recibimos de bien y de amor por parte de los demás, en los encuentros que nos llenaron de alegría y de fe, a partir del bautismo hasta la experiencia del día de hoy, el encuentro común con el Dios de la salvación, con el Dios que, nos salva, con el Dios que despedirá a los ricos con las manos vacías, y llenará de bienes a los hambrientos: a nosotros, hambrientos y pobres y a todos los que lo esperan.*
- *Preguntémonos de qué penas o alegrías secretas nos libera el encuentro con Dios y el encuentro con el otro; qué realidades grandiosas brotan para cada uno de nosotros, si nos colocamos del lado de la esperanza y del lado del Reino. Lo que Dios nos pide si nos ponemos del lado de los pobres.*

Comentarista: En este momento, recordemos tantas Hermanas Escolapias fallecidas que ya han hecho su oferta definitiva a Dios y que son para nosotros testimonios de fidelidad a la vocación Escolapia, servicio y amor a la infancia y juventud. Por intercesión de Santa Paula Montal y de nuestras Hermanas Escolapias fallecidas, pidamos al Señor que suscite vocaciones Escolapias dispuestas a consagrarse al servicio del anuncio del Reino, a través de la Escuela Pía.

- **Quien desee podrá decir nombres de Escolapias fallecidas y resaltar una virtud que ella vivió a la imitación de María. Al final rezar 1 Ave María.**

Preces espontáneas

Padre nuestro.....

Oração Vocacional Escolapia...

